

NOTA DE PRENSA

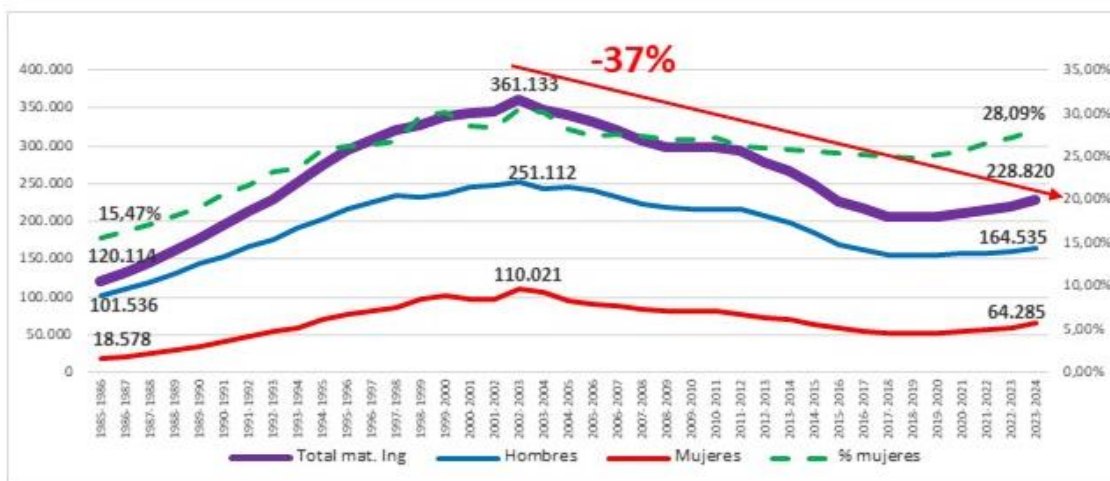
Más de 200.000 titulados y estudiantes de Grados en Ingeniería no podrán ejercer como tales

El INGITE (Instituto de Graduados en Ingeniería e Ingenieros Técnicos de España) ha hecho público el II Informe “Análisis de los Estudios de Ingeniería en España” (<https://www.ingite.es/wp-content/uploads/2024/12/IIAnalisisTitulacionesIngenieria.pdf>) en el que se analiza la situación de los estudios universitarios de Ingeniería en España.

Este II Informe se ha elaborado analizando los datos facilitados el Ministerio de Universidades y tiene como objetivo ofrecer una visión real de la situación de las titulaciones de Ingeniería en España, para que sirva de reflexión y **pueda ser utilizado en la adopción de las medidas necesarias para fomentar las vocaciones** y corregir la dantesca situación que se está produciendo con los más de 200.000 entre titulados y estudiantes de Grados en Ingeniería NO HABILITANTES, que no pueden ejercer como tales, y que además sigue creciendo.

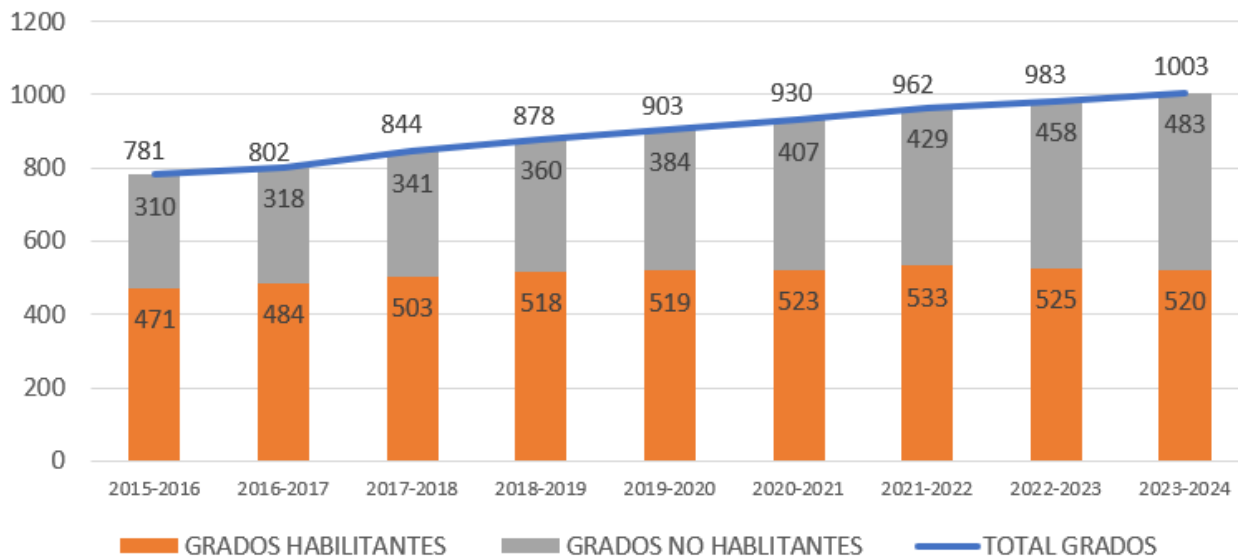
El análisis de la evolución de los matriculados/egresados en Ingeniería durante los últimos 39 años, comparándolos a su vez con el total de alumnos y egresados universitarios, nos deja una imagen un tanto preocupante, ya que en los últimos 20 años ha descendido un 37% los alumnos matriculados en Ingeniería (vocaciones).

EVOLUCIÓN DE LOS MATRICULADOS EN INGENIERÍA EN LOS ÚLTIMOS 35 AÑOS



En cuando al número de titulaciones de Grado en Ingeniería, nos encontramos con otra cifra para la reflexión, dado que en los últimos 9 años ha habido **1107 titulaciones de Grado en Ingeniería**, representando el 24% de los títulos de Grado totales, lo que contrasta con un número de titulaciones prácticamente similar de Másteres en Ingeniería 1211 (20,84% sobre el total de másteres), y sobre todo con el porcentaje de matriculados en Ingeniería es tan solo del 13,72% sobre el total de alumnos. Lo que indica claramente un exceso de oferta en relación con otras titulaciones y sobre todo una ratio de alumno por titulación de prácticamente del 50% de la media.

Analizando ya más en profundidad las titulaciones de Grado, podemos ver cómo **están proliferando las titulaciones de Grado en Ingeniería NO HABILITANTES**, es decir, que no conducen a profesión regulada, y que además y al contrario de lo que indica la “Reforma de Bolonia” y su transposición a la legislación española (R.D. 822/2021, que modifica el R.D. 1393/2007) son titulaciones especialistas y en algunos casos sin efectos profesionales, dado que **han sido creados con el único objetivo de dar acceso a determinados Másteres habilitantes**.



En los últimos 9 años han aumentado un 55,8% las titulaciones de Grado en Ingeniería NO HABILITANTES (483), frente a las titulaciones de Grado HABILITANTES que han aumentado un 10,4%, siendo en la actualidad 520.

Para encontrar datos positivos debemos irnos al análisis sobre **el número de mujeres matriculadas en los Grados de Ingeniería y así comprobar que en los últimos 9 años ha aumentado un 27.42%**, pasando de 44.402 en el curso 2015-2016 a 56.579 en el curso 2023-2024, representando el 24,8% del total de alumnos matriculados en los Grados de Ingeniería. Algo similar ocurre con las mujeres egresadas que también aumentan.

En relación a los Másteres de Ingeniería, se observa una tendencia muy positiva en el número de matriculados dado que ha aumentado un 85.79% en los últimos 9 años, pasando de 22.249 matriculados en el curso 2015-2016 a 41.337 en el curso 2023-2024, lo que **resulta muy significativo de la necesidad de formación especialista y actualizada**.

Estos son algunos de los datos que recoge este exhaustivo informe, en el cual también se recogen datos de cada una de las ramas de Ingeniería, siendo dispares los resultados que se obtienen, lo cual debería ser objeto de reflexiones individuales en relación con su adecuación a la demanda real de la sociedad y sobre la necesidad o no de incluir modificaciones en las mismas.

Entre algunas otras conclusiones, desde el INGITE, solicitar una Ley de la Ingeniería, que además de ponerla en valor, sirva para modernizar y adaptar a los estándares europeo y mundial las titulaciones

y profesiones, fomentar la competitividad, eliminar conflictividad y propiciar una unión que refuerce la posición de este imprescindible sector profesional.

¿Alguien puede pensar que haya titulaciones de Grado en farmacia, veterinaria, medicina, económicas, enfermería, fisioterapia, psicología, óptica, derecho, etc, no te permitiesen ejercer esas profesiones? Se lamenta el presidente del **INGITE**, **Jose Antonio Galdón Ruiz**, quien ve totalmente incomprensible, que mientras las mejores universidades de Ingeniería a nivel mundial (MIT, Stanford, Cambridge, ETH Zurich, Imperial College London, Oxford, Berkley...) ofrecen titulaciones de Grado habilitantes en Ingeniería de 4 años, en España nos empeñemos en mantener las estructuras de la Ingeniería de hace 2 siglos, fomentando el clasismo y la nostalgia frente a la evolución y la competitividad que necesitamos como sociedad, y pide que se trabaje en la redacción de una Ley de la Ingeniería que ponga orden a toda esta situación. Para ello, será imprescindible, considerar unos contenidos mínimos para que una titulación pueda ser denominada de "Ingeniería", y armonizar la profesión mediante aspectos individuales basados no solo en la titulación, sino además con la experiencia profesional y la formación continua, a través de una estructura colegial cohesionada.

Galdón, señala además la importancia de fomentar las vocaciones en Ingeniería en las edades tempranas, para lo que sería necesario reforzar la presencia de materias tecnológicas en secundaria y bachillerato, además de otras medidas para mejorar la visibilidad de la Ingeniería en la sociedad, como las que ya están llevando a cabo desde muchas organizaciones colegiales.

Al mismo tiempo, y analizando el informe TIMMS 2023 (Informe Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias), donde España es de las peor paradas en matemáticas con una media de 498 puntos, frente a los 525 de la OCDE o los 514 de la UE, habiendo además empeorado con respecto a los datos de 2019 y 2015, no resulta nada esperanzador para las vocaciones de Ingeniería, por lo que Galdón insiste en reforzar estas materias desde la base del sistema educativo.

Y ello es necesario, porque la Ingeniería en su conjunto resulta transcendental para el desarrollo y progreso de cualquier sociedad, y máxime encontrándonos en un proceso de transformación y evolución constante que requiere de nuevas aplicaciones y tecnologías, sumado a la sensibilidad con la que se deben afrontar los problemas actuales de la sociedad y los retos que nos hemos marcado. Por tanto, se necesitan no solo los profesionales mejor formados y preparados, además de responsables e implicados, sino en el número suficiente que permita satisfacer las necesidades reales de empresas, administraciones y el conjunto de la sociedad, afirma Galdón.